



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

056 DOMINGO XXIX ORDINARIO CICLO C

20 DE OCTUBRE DE 2019

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Exodo 17, 8-13: ... **Mientras Moisés tenía en alto las manos, vencía Israel ...**

Salmo 120: ... **Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra ...**

II Timoteo 3, 14 - 4-2: ... **El hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda obra buena ...**

Lucas 18, 1-8: ... **Dios hará justicia a sus elegidos que claman ante él ...**

El evangelio dominical empieza así: «En aquel tiempo, Jesús les decía una parábola a sus discípulos para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer». La parábola es la de la viuda inoportuna. A la pregunta: «¿Cuántas veces hay que orar?», Jesús responde: ¡Siempre! La oración, como el amor, no soporta el cálculo de las veces. ¿Hay que preguntarse tal vez cuántas veces al día una mamá ama a su niño, o un amigo a su amigo? Se puede amar con grandes diferencias de conciencia, pero no a intervalos más o menos regulares. Así es también la oración.

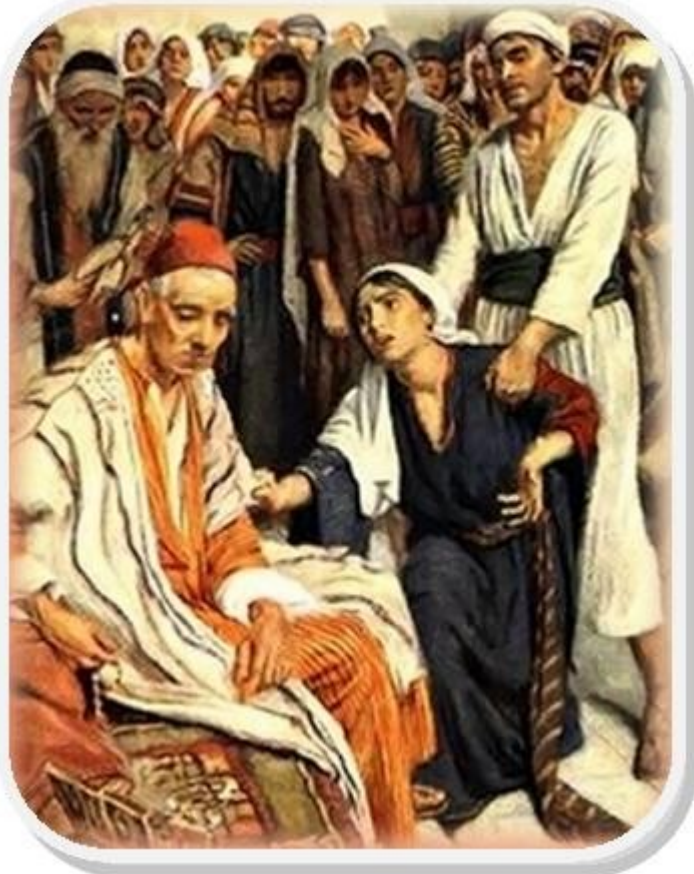
Este ideal de oración continua se ha llevado cabo, en diversas formas, tanto en Oriente como en Occidente. La espiritualidad oriental la ha practicado con la llamada oración de Jesús: «Señor Jesucristo, ¡ten piedad de mí!». Occidente ha formulado el principio de una oración continua, pero de forma más dúctil, tanto como para poderse proponer a todos, no sólo a aquellos que hacen profesión explícita de vida monástica. San Agustín dice que la esencia de la oración es el deseo. Si continuo es el deseo de Dios, continua es también la oración, mientras que si falta el deseo interior, se puede gritar cuanto se quiera; para Dios estamos mudos. Este deseo secreto de Dios, hecho de recuerdo, de necesidad de infinito, de nostalgia de Dios, puede permanecer vivo incluso mientras se está obligado a realizar otras cosas: «Orar largamente no equivale a estar mucho tiempo de rodillas o con las manos juntas o diciendo muchas palabras. Consiste más bien en suscitar un continuo y devoto impulso del corazón hacia Aquél a quien invocamos».

Jesús nos ha dado Él mismo el ejemplo de la oración incesante. De Él se dice en los evangelios que oraba de día, al caer de la tarde, por la mañana temprano y que pasaba a veces toda la noche en oración. La oración era el tejido conectivo de toda su vida.

Pero el ejemplo de Cristo nos dice también otra cosa importante. Es ilusorio pensar que se puede orar siempre, hacer de la oración una especie de respiración constante del alma incluso en medio de las actividades cotidianas, si no reservamos también tiempos fijos en

los que se espera a la oración, libres de cualquier otra preocupación. Aquel Jesús a quien vemos orar siempre es el mismo que, como todo judío de su tiempo, tres veces al día –al salir el sol, en la tarde durante los sacrificios del templo y en la puesta de sol– se detenía, se orientaba hacia el templo de Jerusalén y recitaba las oraciones rituales, entre ellas el Shema Israel, Escucha Israel. El Sábado participa también Él, con los discípulos, en el culto de la sinagoga y varios episodios evangélicos suceden precisamente en este contexto.

La Iglesia igualmente ha fijado, se puede decir que desde el primer momento de vida, un día especial para dedicar al culto y a la oración, el domingo. Todos sabemos en qué se ha convertido, lamentablemente, el



domingo en nuestra sociedad; el deporte, en particular el fútbol, de ser un factor de entretenimiento y distensión, se ha transformado en algo que con frecuencia envenena el domingo... Debemos hacer lo posible para que este día vuelva a ser, como estaba en la intención de Dios al mandar el descanso festivo, una jornada de serena alegría que consolida nuestra comunión con Dios y entre nosotros, en la familia y en la sociedad.

Es un estímulo para nosotros, cristianos modernos, recordar las palabras que los mártires Saturnino y sus compañeros dirigieron, en el año 305, al juez romano que les había mandado arrestar por haber participado en la reunión dominical: «El cristiano no puede vivir sin la Eucaristía dominical. ¿No sabes que el cristiano existe para la Eucaristía y la Eucaristía para el cristiano?».

Raniero Cantalamessa

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DOMINGO DEL DOMUND

Obras Misionales Pontificias ha presentado este martes 15 de octubre la Jornada del Domund 2019. Este día tan marcado en el calendario de la agenda de la Iglesia que este año se celebra el domingo 20 de octubre.

José María Calderón, director de OMP, ha iniciado la rueda de prensa recordando el lema de este año: 'Bautizados y enviados' y con el visionado del vídeo promocional para el Domund 2019.

• ¿Qué es el Domund que organiza Obras Misionales Pontificias?

El director ha querido destacar el crecimiento de los bautizados en el continente africano, que es la muestra de que "la Iglesia está trabajando". "Desde el año 89 hasta nuestros días, se han estado abriendo dos instituciones sociales y seis educativas al día en algún sitio del mundo. Instituciones abiertas exclusivamente por religiosos".

"Hay muchos países en los que los misioneros se juegan la vida", ha asegurado el padre José María Calderón. Ha querido recordar también que esta jornada Mundial de las Misiones se celebra también para invitar a todos a contribuir en esta labor. De manera especial, ha remarcado la importancia de la oración.

La rueda de prensa ha contado con el testimonio de la misionera en República Democrática del Congo Teresa Amayuelas; y con la intervención del director general para África del Ministerio de Asuntos Exteriores, Raimundo Robredo. Han presentado también un inicio de proyecto de colaboración entre los misioneros y las embajadas.

• Más de 40 jóvenes de Valencia destinan su verano a ser misioneros en América Latina y África

El Domund es el día en el que los católicos queremos dar visibilidad de un modo especial a todos los misioneros repartidos por el mundo. La Iglesia universal reza por los misioneros y colabora con ellos, de varias maneras: campañas, colectas y sobretodo oración. Se celebra en todo el mundo el penúltimo domingo de octubre, el "mes de las misiones", este Domund de una forma más especial, debido a la convocatoria del Papa Francisco del mes misionero extraordinario para este mes.

HORARIOS DE MISAS EN INVIERNO (de Octubre a Junio)

**MISAS DE LUNES A SÁBADO Y VÍSPERAS DE FESTIVO
9 de la MAÑANA y 7,30 DE LA TARDE**

**MISAS DOMINGOS 9,00, y 12,30 DE LA MAÑANA y 6,30 DE LA TARDE
(Para Misas en el Preventorio, consultar en Sacristía)**

**ROSARIO Lunes, Martes, Miércoles y Viernes a las 7,00
EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO los Jueves de 6,30 a 7,30
CONFESIONES media hora antes de las celebraciones previa solicitud**

**ATENCIÓN DE CÁRITAS Todos los lunes a las 5,30 en Calle Mas de La Cenia
ATENCIÓN EN SACRISTÍA Lunes, Martes Miércoles y Viernes de 6,30 a 7,00 h.
Los Jueves NO HAY atención al público**

HOY COLECTA DEL DOMUND

